
I Encuentro de Arte y Liturgia «*Crux Triumphalis*: Calvarios y vigas de imaginería entre la Edad Media y el Concilio de Trento»

(Cádiz, 13-15 de septiembre de 2022)

La Universidad de Cádiz acogió durante los días 13, 14 y 15 de octubre de 2022 el I Encuentro de Arte y Liturgia, organizado por el grupo de investigación «Ciudad, Imagen y Patrimonio» de la Universidad de Cádiz, con la colaboración del Comité Español de Historia del Arte (CEHA) y el *Centre International d'Études Liturgiques* (CIEL). Los coordinadores del encuentro –Pablo J. Pomar (Universidad de Cádiz), Diana Olivares (Universidad Complutense de Madrid) y Elena Escuredo (Universidad CY Cergy París/ Universidad de Sevilla)– destinaron las jornadas de trabajo al estudio de los calvarios y vigas de imaginería entre la Edad Media y el Concilio de Trento. El tema, a pesar de su importancia funcional y simbólica, y vasta distribución geográfica, permanecía prácticamente inédito, como se ocuparon de recordar muchos de los participantes.

La inauguración académica corrió a cargo del secretario del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte de la Uni-

versidad de Cádiz, por delegación del Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. La primera mesa, de carácter introductorio, estuvo dedicada a la cruz triunfal en las fuentes litúrgicas históricas. Pablo J. Pomar se ocupó de iniciar las intervenciones y en su ponencia estableció el marco sobre el que versarían el resto de aportaciones del congreso. Realizando un recorrido por testimonios históricos y diversos ejemplos de vigas de imaginería, centró su atención en los usos litúrgicos y devocionales de dichas vigas entre la Baja Edad Media y el Concilio de Trento, destacando la desmitificación de Trento como causante del desarme de tantas vigas de imaginería. Daniel Rico, de la Universidad Autónoma de Barcelona, hizo lo propio con las fuentes documentales y literarias de la Tardoantigüedad en relación a los altares de la cruz dispuestos *in medio Ecclesiae* en los templos de la Alta Edad Media. Procedente de la Universidad CY Cergy París, Elena Escuredo analizó la presencia de la viga de imaginería en distintos enclaves del antiguo reino de Sevilla durante el siglo XVI, constatando su amplia difusión. Giuseppe Falzone, del Pontificio Instituto de Arqueología Cristiana, hizo lo propio con los modelos litúrgico-oracionales e iconográficos en las inscripciones de los cristianos de los primeros siglos. Cerró esta primera mesa Fabio Massaccesi, de la Universidad de Bolonia, presentando casos italianos, acompañados en algunas ocasiones de propuestas de reconstrucciones.

La segunda mesa estuvo dedicada a los calvarios y vigas de imaginería españoles, dentro del contexto europeo. Particularmente inspiradora fue la exposición de Justin Kroesen, de la Universidad de Bergen y titular en 2021 de la Cátedra anual del Museo del Prado, que presentó una panorámica de la presencia de cruces bajo arcos arquitectónicos dentro del contexto europeo de la Edad Media. A ello le siguió la visión de las vigas y calvarios en la Castilla bajomedieval, con la que Diana Olivares, de la Universidad Complutense de Madrid, propuso una metodología de trabajo para abordar el estudio de un campo apenas trabajado y especialmente prolífico por la abundancia de calvarios conservados, pero descontextualizados, de los siglos XIII y XIV. Jordi Camps y Gemma Ylla-Català, del Museo Nacional de Arte de Cataluña, presentaron una serie de reflexiones sobre su tipología, función y emplazamiento, dentro del contexto catalán de los siglos XII y XIII. Tras ellos llegó el turno de María Rodríguez Velasco, de la Universidad CEU-San Pablo, que realizó un análisis iconográfico pormenorizado de la *Cruce Triumphalis* de Öja (Suecia), un conjunto que por su importancia en este campo de conocimiento apareció en otras intervenciones de este seminario. Finalizó esta segunda mesa Enrique Infante, de la Universidad de Sevilla, que trajo a debate el caso de las vigas de imaginería onubenses en el tránsito de la Edad Media a la Moderna a partir de numerosas evidencias

documentales. Dentro de esta segunda mesa, en una y otra ocasión aparecieron cuestiones como los orígenes y las relaciones tipológicas con elementos afines, como rejas, trascoros, *jubés*, etc.

Ya en la segunda jornada, la tercera mesa agrupaba distintas conferencias y comunicaciones articuladas en torno al ocaso de la tipología. En primer lugar, Teresa Laguna, de la Universidad de Sevilla, presentó una visión pormenorizada sobre las vigas de imaginería dentro del contexto catedralicio sevillano, ocupando en este relato un lugar relevante el Cristo del Millón, que todavía corona la actual viga de imaginería del altar mayor de la catedral hispalense. Panorama amplio el trabajado por Matko Marušić, de la Universidad de Zagreb, que se ocupó de los calvarios del Adriático oriental, siendo especialmente significativo, más allá de la vasta extensión de material con la que sorprendió a los asistentes, el análisis que presentó de sus distintos significados. Leticia Bermejo de Rueda, de la Universidad Autónoma de Madrid, trajo a las sesiones la visión victoriana defendida por Pugin, a modo de *revival*, de aquel elemento litúrgico. Julian Holder, de la Universidad de Oxford, trabajó con aquellos exiguos casos o noticias de calvarios supervivientes en Inglaterra después de los ataques de los protestantes. Con Ana Marinković, de la Universidad de Zagreb, finalizaron las intervenciones de la tercera mesa, con el desmontaje y «remontaje» de las pantallas de madera de las catedrales post-tridentinas del Adriático oriental, analizando distintos casos y motivaciones.

La cuarta mesa, última, estuvo dedicada al carácter devoto, piadoso, asociado a muchos de los crucificados que integraban dichos aparatos litúrgicos. En primer lugar, ocupó el atril José Joaquín Quesada, que se encargó de las vigas, cruces y crucificados medievales de Jaén durante el Barroco. Continuó Chiara Giulia Morandi, de la Universidad de Florencia, que presentó el caso de una cruz del siglo XIV posteriormente instalada en otra ubicación por voluntad del ex jesuita Francesco Serrano. Intervinieron después Dobrosława Horzela y Marek Walczak, de la Universidad Jaguella de Cracovia, con una aportación sobre la evolución de las cruces en el Estado polaco-lituano desde la Edad Media hasta el siglo XVIII. Para concluir, tomó la palabra Julia Trzcińska-Biskupska, de la Universidad de Varsovia, presentando una comunicación sobre las virtudes milagrosas atribuidas a ciertos crucifijos góticos en las iglesias polacas.

El sábado 15 de octubre tuvo lugar la última jornada del seminario, siendo ésta de carácter práctico, pues estuvo dedicada a visitas de campo realizadas en la ciudad de Jerez, durante las cuales se impartieron las dos últimas comunicaciones del congreso. La primera de ellas estuvo a cargo de David Caramazana, del *College for International Studies* de Madrid, que dirigió la visita a la catedral

jerezana, centrándose en el estudio de la autoría del Cristo de la Viga allí conservado y en la exposición de una hipótesis sobre su ubicación original. Después se pasó al templo parroquial de San Miguel, en cuya sacristía se conserva un crucificado cuya procedencia parece relacionada con una desaparecida viga de imaginería. Por último, se visitó la iglesia parroquial de San Marcos, en la que Paz Barbero García expuso las principales noticias relacionadas con la restauración que acababa de acometer sobre el Cristo de la Viga del mismo templo.

Por desarrollarse la última sesión fuera de la magnífica sala de conferencias en las que se desarrollaron las distintas mesas, la mesa redonda que, a modo de conclusión, cerró el ciclo, se anticipó a la tarde del viernes 14, al finalizar las distintas intervenciones programadas para esa tarde. Participaron en ella los profesores Pomar, Kroesen, Laguna y Escuredo. Durante la misma, distintos participantes reconocieron el carácter ciertamente internacional que habían tenido las jornadas, tanto por la procedencia de los conferenciantes y comunicantes, como por los asistentes –en su doble modalidad, presencial y *online*–, y lo realmente provechosa que había sido la organización de un seminario sobre este asunto. Más allá de los avances concretos, se llegó a la conclusión de que este I Encuentro de Arte y Liturgia había supuesto un destacado hito en la restauración de la memoria de unas piezas singulares, en sus distintas dimensiones (arquitectónica, escultórica y pictórica), sirviendo para ahondar en el contexto visual y funcional para el que fueron concebidas. El carácter bienal previsto para los encuentros reserva el año vacante a la edición de los trabajos, de modo que esperamos que en 2023 vea la luz un libro que parece destinado a ser referente ineludible para el estudio de estas piezas.

Enrique MUÑOZ NIETO
Universidad de Sevilla